La Batalla

Barcelona, viernes 20 de marzo de 1936 – Año VII – Número 243

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO DE UNIFICACIÓN MARXISTA

El gobierno Azaña ha prorrogado por un mes el estado de alarma. Así podrá sofocar mejor los incendios de conventos, iglesias y demás focos cavernícolas

¡Disolución fulminante de todas las organizaciones reaccionarias!

El gobierno y las masas populares ante las actividades fascistas

LOS FASCISTAS

Desde el 16 de febrero vienen repitiéndose las provocaciones y agresiones fascistas. En numerosas ciudades españolas, entre otras en Cádiz, en Pamplona, en Granada, en Toledo, en Segovia, los vencidos en las urnas han salido a la calle a hacer acto de presencia.

Estas actividades fascistas han culminado en el atentado dirigido contra el abogado y catedrático de Derecho penal, diputado socialista, camarada Jiménez de Asúa. Estos hechos han venido a dar un mentís rotundo a los que creen o tratan de hacer creer que el 16 de febrero es, pura y simplemente, la segunda edición del 14 de abril. Cuando se proclamó la República no había fuerzas de derecha organizadas. La contrarrevolución quedó aterrada, desmoralizada, descoyuntada. Sólo un mes después de su derrota las huestes de la contrarrevolución comenzaron a levantar la cabeza, cuando se convencieron de que nada tenían que temer de los hombres que ocupaban el Poder. Ahora, la situación es distinta. Hay fuerzas de derecha considerables organizadas. Y, además, conociendo a los hombres que forman el Gobierno, sabiendo que nada tienen que temer de ellos, no han necesitado esperar. Dos o tres días para reponerse del ajetreo electoral, y helos de nuevo en la calle, más altivos y ensoberbecidos que nunca.

EL GOBIERNO

Algunos creyeron que la amarga lección recibida habría servido para algo a los partidos republicanos. Pensaban que, al retornar al poder, amparado por una corriente de opinión arrolladora, el señor Azaña sería otro hombre. Veinte días de gobierno han sobrado para que desaparezcan estas ilusiones. Los republicanos ni han aprendido ni han olvidado nada. Nada han aprendido de la experiencia del primer bienio. Nada han olvidado de sus procedimientos de entonces. Y lo peor es que otros que no son republicanos tampoco parecen haber aprendido ni olvidado nada.

Todo lo que se le ha ocurrido al gobierno, para hacer frente a las provocaciones y agresiones fascistas ha sido establecer la previa censura. Pero porque no se sepan las cosas, éstas no dejan de producirse.

El mismo día del atentado contra Jiménez Asúa, cuatro horas después, los fascistas se presentaban en manifestación ante la Presidencia del Consejo. Y en los oídos del señor Azaña pudieron gritar tranquilamente: ¡Abajo la República! y ¡Viva el Fascio! A pesar de lo cual, las autoridades se limitaron a invitar galantemente a los manifestantes a dispersarse. Las armas de la fuerza pública, ahora como antes, se reservan para los trabajadores revolucionarios.

LAS MASAS POPULARES EN LA CALLE

El único obstáculo que han encontrado hasta ahora las fuerzas fascistas ha sido la acción de las masas populares.

A las provocaciones de los vencidos el 16 de febrero han respondido vigorosamente los trabajadores. Todavía, en Madrid, cuando escribimos estas líneas, las ruinas humeantes de la iglesia de San Luis, a poco más de cien metros del ministerio de la Gobernación, testimonian elocuentemente dos cosas: la incapacidad del Gobierno para hacer frente a las actividades de los enemigos de la clase trabajadora y de la República, y que sólo el proletariado sabe en este momento cumplir con su deber y no se halla dispuesto a tolerar que las vergonzosas capitulaciones que nos llevaron al desastre de 1933 recomiencen.

Pero apenas ha empezado a traducirse la cólera popular en algunos incendios, han comenzado a actuar los bomberos: unos, los que lo son por oficio, para extinguir las llamas; otros, los hombres políticos y los periodistas incondicionales del Gobierno, para sofocar con sus discursos, artículos y declaraciones por mangas, la cólera de los trabajadores. Trata la prensa ministerial estos días de contener a la clase obrera, de presentar a los que, con riesgo de su vida, se han arrojado a la calle a exteriorizar su protesta, como instrumentos inconscientes de los agentes provocadores al servicio del fascismo.

EL CAMINO A SEGUIR

La situación es clara. Las cosas no pueden seguir como van. Cumpla el Gobierno su deber, cumpla el programa del Frente Popular, y encontrará el apoyo de todos. El nuestro tampoco le faltará para eso. Y lo primero que hay que hacer es aplastar toda actividad y toda organización fascistas. Pero si el Gobierno no cumple su deber, déjeselo cumplir a los trabajadores, a las masas populares. Porque, si trata de impedírselo, lo cumplirán de todos modos. Pase lo que pase. La previa censura no impedirá que se sepa lo ocurrido. Los discursos y artículos de los periódicos oficiosos no lograrán persuadir a los trabajadores de que la mejor táctica consiste en cruzarse de brazos.

Si el señor Azaña no ha aprendido nada en estos últimos tiempos, la clase obrera ha aprendido bastante. Ha aprendido, sobre todo, que no es desde el poder, ni desde el Parlamento donde se impondrá la realización del programa del Frente Popular, y aun menos las aspiraciones del proletariado. La clase obrera no está dispuesta a que nuevamente los partidos republicanos defrauden las esperanzas de las masas populares y de nuevo entreguen la República, en un plazo más o menos largo, a los fascistas y a los fascistoides. El proletariado aspira a que la de noviembre de 1933 sea la última victoria electoral de las derechas y a que el triunfo del 16 de febrero sea no la culminación de un vasto movimiento de opinión, sino el punto de partida hacia nuevas y decisivas victorias. Intuitivamente, los trabajadores comprenden que todo eso depende de lo que ellos mismos hagan en la calle. No seremos nosotros los que frenemos sus impulsos. Antes al contrario, plenamente conscientes de nuestra responsabilidad, les decimos que no confíen más que en su propio esfuerzo.

Si el Gobierno se propone sinceramente realizar el programa del Frente Popular, la acción de las masas populares en la calle no le estorbará, antes al contrario. Y si no le animan esos propósitos, razón de más para que el proletariado continúe, acentuándola, su presión en la calle.

Los «defensores» de la República

Estuvieron a las órdenes de Lerroux-Gil Robles en Octubre y después de Octubre.-Ahora están a las órdenes de Azaña. Han cambiado las cosas, lo que no ha cambiado es eso.

El P. O. U. M. ante las próximas elecciones municipales en España

¡Por una mayoría de representantes obreros en los Ayuntamientos!

Reunido el Comité Ejecutivo del P.O.U.M. y después de examinar con toda atención el problema de las próximas elecciones municipales convocadas por el Gobierno de la República para el día 12 de abril, ha tomado la siguiente

RESOLUCION

1.º Las elecciones municipales han tenido siempre en España una importancia enorme. Los municipios son órganos vitales en la vida pública del país. Fueron unas elecciones municipales las que derribaron la monarquía. Las que van a celebrarse o consolidarán el pasado triunfo electoral obrero-republicano o marcarán un retroceso, dando la victoria a los caciques locales sostenedores de las fuerzas reaccionarias de la contrarrevolución.

2.º Ante esta situación el P.O.U.M. no cree aconsejable una dispersión ante las próximas elecciones de las fuerzas que han triunfado electoralmente el 16 de febrero y propugna porque las mismas organizaciones vayan unidas a las elecciones municipales para consolidar la victoria pasada y arrojar totalmente de los Ayuntamientos a las fuerzas contrarrevolucionarias.

3.º El triunfo en las próximas elecciones del bloque obrero-republicano, además de consolidar las posiciones ganadas en las elecciones del 16 de febrero, representará un nuevo avance de una trascendencia grandiosa hacia la revolución socialista, a la que aspiramos.

4.º Las organizaciones obreras han de procurar no dejarse imponer por los partidos republicanos de izquierda y deben tratar de que la mayoría en los Ayuntamientos, respondiendo a la correlación real de fuerzas, corresponda a la clase obrera. A ésta le pertenece por derecho propio y lo logrará si sabe formar el frente de clase ante las posibles desmedidas pretensiones de los republicanos.

Los Ayuntamientos en manos de los trabajadores les da una gran fuerza, que junto con los sindicatos, los hace invencibles en las luchas locales y cobran una influencia política enorme sobre el Parlamento y el Gobierno.

5.º Todas las Agrupaciones del P.O.U.M., teniendo en cuenta las instrucciones anteriores, se aprestarán para la próxima contienda electoral, y a tal fin tienen que movilizarse rápidamente para participar en ella.

Es, pues, necesario, que se pongan en seguida en contacto con las fuerzas locales del frente obrero-republicano para llevar conjuntamente la campaña y solicitar para el P.O.U.M. la representación municipal que le corresponda en proporción a sus fuerzas.

EL MITIN SOCIALISTA DEL DOMINGO

Se imponen posiciones claras

El mítin organizado para el domingo próximo pasado en el Gran Price por el Partido Socialista Obrero Español y la U. G. T., había despertado indudable interés, con tanto mayor motivo cuanto los carteles profusamente fijados por la ciudad anunciaban que los oradores se pronunciarían sobre los problemas fundamentales de nuestro movimiento obrero.

Pero la nota característica del acto fué el confusionismo. Por una parte, los oradores, con excepción de Javier Bueno, que fué acogido con cálida y justificada simpatía, se manifestaron en una forma vaga e imprecisa, y por otra, no hubo, en los discursos pronunciados, unidad de pensamiento.

Vidiella, representante autorizado de la Federación Catalana del Partido, se pronunció en favor del mantenimiento del Frente Popular, sostuvo la peregrina teoría de que la pequeña burguesía tiene la misión de realizar la revolución democrática y el proletariado el deber de ayudarla a cumplir esta misión, y sólo de paso aludió vagamente a la necesidad de reforzar la Alianza Obrera.

Javier Bueno, por su parte, basándose en la magnífica experiencia de la insurrección asturiana, abogó por una política netamente de clase, expresó su desconfianza hacia el Frente Popular e hizo una defensa calurosa y razonada de la Alianza Obrera como instrumento indispensable e insustituíble de la lucha revolucionaria de la clase obrera.

Alvarez del Vayo, en cambio, pronunció un discurso confuso y difuso en el cual las incitaciones más o menos concretas —más bien menos que más— a la unidad de la clase trabajadora se mezclaban con la apología del Frente Popular y la defensa de la política de sostén del gobierno Azaña.

Finalmente, Olarte, delegado de la U. G. T., sostuvo el punto de vista de la división del movimiento sindical en dos grandes sectores: el de los marxistas y el de los anarquistas.

Se comprende que, en estas circunstancias, el público saliera defraudado del mitin, sin saber a ciencia cierta cual era la posición del P. S.

La decepción no podía ser más justificada. La clase trabajadora, que busca afanosamente su camino, tiene derecho a exigir de las organizaciones políticas que solicitan su adhesión, la máxima claridad, muy particularmente en cuestiones de tan enorme y decisiva importancia como la Alianza Obrera, el Frente Popular, la unidad sindical y la unificación marxista. ¿Cree el Partido Socialista en la necesidad de reforzar, ampliar y dar carácter nacional a la Alianza Obrera? ¿Está dispuesto a trabajar en este sentido o a persistir en la actitud equívoca que ha mantenido hasta hoy? ¿Opina el Partido Socialista que el pacto con los partidos republicanos tuvo un carácter puramente transitorio, que el proletariado ha de actuar políticamente con plena independencia y prepararse decididamente para la conquista del Poder, o bien estima necesario, como el Partido ex comunista, sostener el Bloque Popular con carácter permanente? ¿Estima, en una palabra, que la lucha está entablada no entre el Socialismo y el Fascismo, sino entre el Fascismo y la Democracia burguesa? ¿Es o no partidario el P. S. de la constitución de una sola central sindical por la fusión de todas las organizaciones existentes? ¿Considera, por fin, que el camino más adecuado para conseguir la formación del gran partido revolucionario de que tiene necesidad apremiante la clase obrera es la adhesión pura y simple al P. S. o la fusión de todos los marxistas revolucionarios?

Los oradores del mitin del Gran Price dejaron todas estas preguntas sin contestar. Los intereses del proletariado exigen una respuesta clara y categórica. Las posiciones confusas y equívocas contribuyen a aumentar la confusión y desorientan a los trabajadores. El deber imperioso que las circunstancias imponen a los Partidos obreros es la claridad. En este aspecto, la intransigencia es obligada.

Un jefe de pistoleros que goza de libertad

El «straperlista» Lerroux encarceló a Azaña. Pero Azaña no encarcela a Lerroux. ¿Encarcelará nuevamente Lerroux a Azaña? Todo es posible.

Un libro de palpitante actualidad:

"HACIA LA SEGUNDA REVOLUCIÓN"

por JOAQUIN MAURIN

«EL PRINCIPIO DE AUTORIDAD»

Incitaciones a la represión sangrienta

Ya antes de la proclamación de la República, «El Sol», de Madrid, que había seguido una inspiración liberal, cayó en manos turbias y, desde entonces, ha ido dando tumbos, siempre mediatizado por los intereses más bastardos. Es un periódico dirigido, nacional e internacionalmente, por la caja. Para darle cuenta de ello basta ver la política que sigue, por ejemplo, con respecto a Hitler.

Ese periódico, en un editorial publicado días pasados sobre «El principio de autoridad», se permitía injuriar, con las calumnias más soeces, a la «Commune», de París, y a la insurrección espartaquista alemana de 1918-19. Según «El Sol», los comunalistas se entregaron a incendios de edificios y monumentos y, «en la explosión de la barbarie regaron de sangre las calles de París con matanzas, por lo monstruosas, inolvidables». Por su parte, los espartaquistas no se entregaron más que a «incendios, saqueos y asaltos a los edificios públicos».

Este canallesco lenguaje contra los comunistas y los espartaquistas no podía quedar sin su complemento: «El Sol» hace una encomiástica exaltación de Thiers, el «republicano» y «patriota» Thiers que no vaciló en hacer que las tropas prusianas, en colaboración con los versalleses, asesinaran en una semana a cerca de cuarenta mil personas, y de Noske, el traidor socialdemócrata que, sirviéndose de los oficiales kaiseristas, hizo asesinar a Rosa Luxemburgo, Carlos Liebknetch y otros camaradas, preparando el camino sangriento del nazismo en Alemania.

Ese repugnante editorial «El Sol» no lo ha publicado por que sí, sino con un objeto concreto, que no oculta: brindar esos ejemplos a los actuales gobernantes republicanos para que mantengan con mano dura «el principio de autoridad». Los jesuítas y los plutócratas que inspiran «El Sol» quisieran que Azaña llenara en España el repugnante y odioso papel que en Francia y en Alemania llenaron Thiers y Noske. «El Sol» incita a los gobernantes a la matanza en masa.

Los trabajadores españoles no olvidaremos esas campañas y esas incitaciones. Día llegará en que ciertos periódicos y ciertos periodistas se arrepentirán de haberlas hecho.

Estos «patriotas» creían que su patria iba a hundirse, pero ahora están ya satisfechos. Constatan que aquí no varía nada. Ellos siguen pesando.

Propaganda del Partido Obrero en la comarca de Manresa-Berga

Durante los días 14 y 15, se han celebrado actos de propaganda en Gironella, Fígols, Berga y Puigreig, con intervención de los camaradas Pedrola, Manuel Grossi y Andrés Nin. Estos actos han constituído rotundos éxitos para nuestro Partido. Los trabajadores han saludado por doquier con verdadero entusiasmo al camarada Grossi, símbolo de la gloriosa insurrección asturiana, y la línea política de nuestro Partido, brillantemente expuesta por Pedrola y Nin. Los trabajadores de Cataluña ven en el P. O. U. M. a su partido auténticamente revolucionario.

SGCB2021

A propósito del llamamiento del Comité de Frente Único Sindical

Hacia la Conferencia de Unidad Sindical

El Comité de Frente Unico Sindical ha lanzado la iniciativa de celebrar una Conferencia de Unidad Sindical en la cual pueden y deben estar representados, sin excepción alguna, todos los Sindicatos existentes en Cataluña. En nuestro número pasado se publicaba el llamamiento de dicho Comité.

El Comité de Frente Unico Sindical no es un Comité fantasma. Habla en nombre de la Federación de Sindicatos de Industria de Barcelona y representa a los Sindicatos que fueron excluídos de la C. N. T. por el sectarismo anarcosindicalista y a toda una serie de organizaciones sindicales autónomas que hay esparcidas en Cataluña.

El problema de la unidad del movimiento sindical hay que plantearlo en toda su amplitud y teniendo en cuenta todos sus contornos.

Si se desea sinceramente la unidad sindical, no puede mantenerse la tesis de los socialistas de que la unidad sólo puede hacerse ingresando a la U. G. T.; ni la de los anarquistas, al pretender lo mismo, pero al revés, es decir, que debe hacerse en torno a la C. N. T. Las dos posiciones resultan falsas. De un lado la U. G. T. está infeudada al Partido Socialista. De otro lado, la C. N. T. continúa subordinada a la F. A. I. Tanto de un lado como de otro, no existen las garantías suficientes para un régimen interno de amplia democracia obrera, puesto que ambas centrales están intervenidas por organizaciones específicas extrasindicales.

Para corroborar lo que decimos, veamos un ejemplo reciente —entre otros que se podrían exponer— que afecta a la «democracia» ugetista. Cuando se realizó la fusión del Sindicato Mercantil de Madrid de la C. G. T. U. con el Sindicato Mercantil de la U. G. T. éste puso como condición la expulsión de siete camaradas comunistas ex-dirigentes del Sindicato y algunos de ellos fundadores. Como se daba el caso de que estos camaradas actúan al margen del comunismo oficial, los de la C. G. T. U. se allanaron sin vacilar a la condición impuesta por los dirigentes ugetistas.

Del régimen interno de la C. N. T. no hablemos, pues que ejemplos como ése y más graves aún los hay a docenas. Y que por ser sobradamente conocidos es obvio el retalarlos.

* * *

La realización de la unidad sindical no puede hacerse ya sea a base de la U. G. T., ya sea a base de la C. N. T.

Hace unas semanas la C. N. T. celebraba una Conferencia regional de Sindicatos. Se planetó el problema de la unidad. Los dirigentes de la C. N. T., presionados por los obreros confederados partidarios de la unificación, se vieron obligados a hacer frente a ese problema, problema que está en el centro de las preocupaciones del proletariado internacional. ¿Y qué «solución» le dieron? Sencillamente: hacían la merced de reconocer que sólo había dos centrales sindicales en el territorio español —C. N. T. y U. G. T.— y que los obreros anarquistas habían de ingresar a la C. N. T. y los obreros socialistasa la U. G. T. Y el interrogante brota en seguida ante esa «solución» tan sencilla como simple: ¿y los millares y millares de obreros que no son ni anarquistas ni socialistas, a dónde deben ingresar? ¿Qué deben hacer? ¿Deben permanecer al margen del movimiento sindical revolucionario, vegetando en los sindicatos llamados autónomos o permanecer inorganizados?

El panorama sindical en Cataluña es un resultado inequívoco de la desastrosa actuación de los dirigentes de la C. N. T. desde el Congreso extraordinario de 1931 acá.

Con esa nueva posición adoptada de que para realizar la unidad sindical unos han de ir a la U. G. T. y los otros a la C. N. T., no se obtiene más que una cosa: la acentuación de la lucha entre ambos organismos yendo a la caza de Sindicatos autónomos y provocar nuevos desgarramientos en Sindicatos constituídos, como sucedió en Sallent hace unos días, en que un fuerte núcleo de obreros se separó de la C. N. T. por no querer someterse a ciertas imposiciones de los anarquistas y se han constituído en sección de la U. G. T.

Y esa disputa entre U. G. T. y C. N. T. por conseguir afiliados los unos de los otros se avivará cada día. Existen varios ejemplos en Barcelona que demuestran cómo elementos de la C. N. T. pretenden obligar con amenazas y coacciones a obreros de la U. G. T. a que se pasen al Sindicato cenetista.

Ese forcejeo no cesará hasta que se enfoque el problema de la unidad sindical en sus justos términos.

No puede continuar esa posición falsa de absorciones mutuas. Y que de continuar forzosamente tendría derivaciones desagradables.

***

La unidad de la clase obrera únicamente puede realizarse yendo de una manera decidida y enérgica a la estructuración de un nuevo movimiento sindical en Cataluña, sin propósitos partidistas ni hegemónicos por parte de nadie, fusionando en un solo organismo todos los sindicatos existentes.

La Conferencia de Unidad Sindical, proyectada por el Comité de Frente Unico Sindical, es la única salida justa que puede dar solución al intrincado problema de unificar los esfuerzos proletarios en el frente de lucha económico.

La vitalidad y la potencia del movimiento sindical se pondrá a prueba en este momento trascendental en que la clase obrera ha de empezar una ofensiva a fondo contra la burguesía.

Y la realización de la unidad es la única garantía que asegurará el éxito de la ofensiva obrera por reivindicaciones inmediatas.

PEDRO BONET.

TRIBUNA FEMENINA

La mujer obrera y la pequeña burguesa

Hoy, nuestras obreras se van emancipando del oscurantismo y las costumbres religiosas. Se van dando cuenta del papel que juegan en la sociedad, no dudando en ponerse al lado del hombre, buscando un lugar —el que les corresponde—en la lucha social, sin temor a las iras de un mentido dios, cuyos mandamientos la sitúan en calidad de esclava del hombre obrero. Bastante lo es ya de la clase privilegiada.

Gran diferencia hay entre la mujer obrera, la que trabaja al lado del hombre para sacudir el yugo del capitalismo que pesa sobre el proletariado, y la mujer pequeño-burguesa. Esta, totalmente absorbida por las costumbres burguesas, se entrega a diversiones sin finalidad, aunque para sus creadores sí la tienen, tienen la finalidad de distraer y apartar la imaginación de las jóvenes y los jóvenes obreros y de la clase media, o sea pequeño-burguesa, de la vida real, y evitar así que se den cuenta del papel social que representan. En el taller, en la oficina, en todas partes, se nota esta gran diferencia.

La obrera consciente que procura instruirse—que afortunadamente, son cada día en mayor número—realiza un esfuerzo mucho mayor que la mujer de la clase media, puesto que ha de vencer muchas dificultades y cuenta con menos medios que aquélla. Y, a pesar de esto, son las obreras las que mejor saben aprovechar los ratos que tienen libres para ir a los Ateneos, leer los periódicos y trabajar por el partido al cual pertenecen. Mientras las otras, encuentran mucho más natural coger la costura o leer alguna novela de esas tontas y ridículas, que como sabemos, a nada conducen, con lo que pierden el tiempo lastimosamente. En cuanto a estudiar, sólo estudian las ciencias de la Naturaleza, dejando aparte la Sociedad como si no fuese una ciencia positiva. Y al ignorar la marcha histórica de la sociedad, que nos demuestra claramente que cuando estén unidos todos los explotados derribarán, de un solo golpe, a todos los explotadores, haciendo lo que dijo Marx: «los expropiadores serán expropiados». Consideran como un desatino la fundación de sindicatos obreros, dejándose explotar de un modo mucho mayor que el hombre, que se le da, por el mismo trabajo, mayor salario que a la mujer, y arrastrando en esta inconsciencia a la mujer consciente obligada por la necesidad económica. Y es por esto, que el hombre en vez de considerarla su compañera de trabajo, la tiene como un enemigo que pone en peligro el de él, pues como vende la mercancía fuerza de trabajo a un precio menor que el hombre, es natural que el capitalista, que sólo procura aumentar su capital, prefiera el trabajo de ésta al de aquel.

No sucede lo mismo con la obrera consciente de clase, que, dándose cuenta de la realidad, quiere que sean reconocidos sus derechos, pero como sabe que en el régimen actual es de todo punto imposible, pues sólo pueden lograrse pequeñas mejoras, trabaja para la total destrucción de este régimen, e implentar una sociedad sin clases, en la que no sea permitida la inícua explotación del hombre por el hombre.

Y ahora nuestro deber de obreras conscientes es unirnos cada día más fuertemente y trabajar para engrosar nuestras filas, haciendo salir del error a las mujeres que hayan caído en él, y haciéndolas ver la realidad.

Lo debemos hacer por la liberación de la mujer proletaria.

¡Por la REVOLUCION SOCIAL!

PUILANA.

Matrimonio civil

Los camaradas Gabriel Salvadiego y Antonia Vallverdú, hija del antiguo militante de nuestro Partido, compañero Vallverdú, han contraído matrimonio civil en Barcelona.

Nuestra enhorabuena.

Suscripción general pro-presos

Suma anterior: 4.214,85 pesetas.

Hoja núm. 307, de San Justo Desvern (Barcelona). — José María Cassa, 1,25; Lenín Cassa, 0,50; Por la emancipación de la mujer, 0,35; Juventud Proletaria, 0,10; Una pionera comunista, 0,10; Acció Unica, 0,10; Por La Alianza Obrera, 0,10; Un Sindicalista, 0,35; Un Socialista, 0,35; Un Marxista, 0,40; Un Admirador de los mineros, 0,40; Un Simpatizante, 0,25; Otro, 0,25; El mismo, 0,25; Itornarem, 0.25. Total: 5,00 pesetas.

Hoja núm. 306, de Hospitalet (Barcelona). — Salvador Miralbes, 6,00 pesetas.

Hoja número 308, de Esplugas (Barcelona). — Juan Cots, 1,00; Antonio López, 0,50; Juan Costa, 1,00; José Miras, 1,00; Un extranjero, 1,00; Emilio Martorell, 0,50; Rosa Villar, 0,50; Rafael García, 5,00; Un simpatizante, 1,00. Total: 11,50 pesetas.

Hoja núm. 1.461, de Torrelameo (Lérida). — Conrado Ripoll, 1,00 José Solé, 0,50; Ramón Rosell, 0,30; Ramón Arqué, 0,50; Conrado Ripoll, 0,20; O. Pujol, 1,00. Total: 3,50 pesetas.

Hoja núm. 1.454, de Torrelameo (Lérida). — Ramón Arquer, 0,50; José Solé, 1,00; N. N., 2,00; Vicente Rosell, 1,00; Sebastián Ives, 0,50; Andrés Solé, 1,25; José Folguera, 0,35; Melitón Rosell, 1,00; Sebastián Llopart, 1,00; José Arquer, 0,40; Domingo Rosell, 1,50; Carlos Rosell, 0,50; Cayo Mulet, 0,50; José Coma, 1,50. Total: 13,00 pesetas.

Hoja núm. 1.466, de Torrelameo (Lérida). — José Planella, 1,00; Ramón Pascual, 1,00; Jaime Vendrell, 0,30; Luis Mulet, 1,00; Olegario Pujol, 2.00; Isidro Vilalta, 1,00; Carlos Rosell, 0,50; José Arquer, 0,40. Total: 7,20 pesetas.

Hoja núm. 1.455, de Torrelameo (Lérida). — José Goma, 0,50; Antonio Mulet, 0.25; Ramón Rosell, 1,00; Luis Mulet, 0,25; José Solé, 0,50. Total: 2,50 pesetas.

Hoja núm. 1.112, de Asentin (Lérida), — Aguilar, 1.00; Fermín, 1,00; Briedo, 1,00; Fidel, 0,50; Bonet, 0,50; Duch, 0.35; Torres, 0,50; Riasol, 0,50; Solá, 0,50; Boté, 0,50; P. P., 0,50; José, 0,50; Bola, 1,00; Serra, 1,00; Serra (hijo), 0,50. Total: 9,85 pesetas.

Hoja núm. 127, de Barcelona. — Antonio Cerdán. Total: 20,00 pesetas.

Hoja núm. 252, de Barcelona. — Gil Boxadós. Total: 5.00 pesetas.

Hoja núm. 369, de Pont de Vilumara (Barcelona). — Un simpatizante, 0,50; Un esportista, 0,50; Carmelo Sierraseca, 0,50; Jaime Clases, 1,00; Un simpatizante, 0,50; Un simpatizante. 0,25; Miguel Ortí, 1,00; Antonio Ariso, 0,50; José Soler, 0,50; José Arnau, 0,25. Total, 5,50 pesetas.

Hoja número 1.023, de Zaragoza. — Carmelo Costa, 3,00; Un simpatizante, 1,00; Un simpatizante, 1,00. Total: 5,00 pesetas.

Hoja núm. 1.025, de Valencia. — M. T., 1,00; C. C., 1,00 F. C., 1,00; M. G., 1,00; J. M. Arambul, 1,00; Eduardo Salvador, 1,00; M. Martínez, 1.00. Total: 7,00 pesetas.

Hoja núm. 1.016, de Valencia. — F. E., 0,50; F. Ll., 0,50; Vicente Granero, 1,00; Diego Casamoba, 0,50; Un maestro, 1,00; Noé Navarro, 2,00; J. M. Fonollosa, 2.00. Total: 7,50 pesetas.

Hoja núm. 1.019, de Valencia. — J. Alcantarilla, 5,00; A. Linares, 0,30; Bayo, 0,30; V. Zamora, 0,30; Un simpatizante, 0,30; Un electricista, 1,00; Un maestro, 0,75; J. Mompó, 1,00; Albert, 1,00; Carbó, 1,00. Total: 9,95 pesetas.

Hoja número 1.932, de Valencia. — José Terrades, 1,00; Antonio Higuera, 1,00; Francisco Alarcón, 1,00; José Oliver, 1,00; Rafael García, 0,50; R. M., 1.00; Francisco Ortiz, 2,00; Miguel Gadea, 1,00; Manuel Adriá, 2,00; Cónsul, 0,50; Un simpatizante, 0.25; Un simpatizante 0,25. Total: 11,50 pesetas.

Hoja núm. 1.015, de Valencia. — Severino Belloc, 1,00; X, 0,50; Un obrero 0,50; Dos camaradas, 0,50; X. X., 0,50; X. X., 0,50; X. X., 1,25; Un camarada, 0,50; Un obrero, 0,25; Un rojo, 1,00; Un simpatizante, 1,00; José Pastor, 0,25; M. Muñoz, 0.25; Uno, 0.50; Ricardo, 0,75. Total: 8,75 pesetas.

Hoja núm. 2.151, de Barcelona. — Fábrega, 1,00; Arruebo, 1,00; Muntaner, 0'0; iret. 2,00; Carnicer 0,50; Berenguer, 0,75; Zúñiga, 3,75; Masgoret 0,75; Miralles, 1.00; Calvo, 0,75; Beanes, 1,00. Total: 13,00 pesetas.

Hoja núm. 1.017, de Valencia. — Eduardo Fayos, 3,00; Eduardo Fayos (padre), 1,00; Lucio Carrión, 3.00; Eugenio Dewewer, 0,50; Emilio Bassi, 0,50; Francisco Peris, 0,50; Juan Lliso, 0,50; Juan Salvador, 0.50; Esteban Cendia, 1,00; X, 3,00; Jaime Camedros, 0,50; Vicente Martí, 1,00; V. Ll.. 1.00; J. P., 0,55; J. Manzano, 0.50. Total: 17,05 pesetas.

Hoja núm. 1.047, de Valencia. — Miguel Abad, 1,00; Antonio Cantos, 1,00; Vicente Aparici, 1,00; Tadeo Lozano, 1,00; Ramón Lozano, 1,00; José Pérez, 1.00; Prudencio Errans, 1,00; María Barberá, 1,00; Antonio Feusenias, 1,00; José Giménez, 1,00; Pedro Galiana, 1,00; Salvador Navarro, 0,25. Total: 11,25.

Hoja núm. 1.039, de Valencia. — Carlos Marcasell, 1,00; Mercedes Ferrer, 1,00; José Miller, 0,50; José Romero, 1,00; José Ruiz, 0,50; Enrique Gironés, 1,00; Enrique Hernández, 0,50; Andrés Risueño, 0,40; María Morales, 0,50; Antonio Mill, 1,00. Total: 7,40 pesetas.

Hoja núm. 1.018, de Valencia. — Sixto Rabinat, 5,00; Francisco Monfort, 1,00; C. L. G., 0,25; X., 1,00; Un oficinista, 1,00; José Rodríguez, 0,25; José Verdejo, 0,50; José Antón, 0,50; Julio Amorós, 0,50; Ernesto Pérez, 1.00; Roberto Máñez, 5,00; Monzonis, 1,00; Leo Aguirre, 0,50; M. Aparicio. 0,50; A. A., 0,50. Total: 18,50 pesetas.

Hoja núm. 1.020, de Valencia. — Rafael Peñalver, 1,00; María Alcañiz, 0,50; Daniel Grimalt Pérez, 0,50; Marcelino Costa, 0,50; Eduardo Valero, 0.50; Francisco Vidal, 0.20; Conti, 0,50; Un simpatizante, 0,50; José Carbonell, 0,50; José Granell, 0,50; Francisco Tuset, 0,50; Francisco Ciurera, 0,50; Isabel Gimelt. 0,50; José Gimelt, 1,00. Total: 8,20 pesetas.

Hoja núm. 1.036, de Valencia. — Antonia Bauadina, 1,00; Enrique Sánchez, 0,50; Ramón García, 0,30; Una simpatizante, 0,50; Carmelo Ladrosa, 0,50; Consuelo Masda, 0,50; Antonio Catalán, 2,00; Emilia Herreros, 1,00; Josefina Girau, 0,25; Miguel Vicente, 1,00; Vicenta Mansonis, 1,50; Ramón Cortés, 1,00; Una revolucionaria, 0,50; Casa Vicente, 2,00; Una azañista, 1,00. Total: 13,55 pesetas.

Total general: 4.442,55 pesetas.

Comunicamos al Comité Local de Tarrasa que el pasado febrero se han recibido las 50 pesetas correspondientes a 500 sellos del S. R.

VIDA DEL PARTIDO

AVISO DEL S. A. C.

Con el fin de facilitar la marcha administrativa del Secretariado Administrativo Central del Partido, se encarece a las Secciones dejen de mandar giros postales al local del Partido, Pasaje Escudillers, 1, 1.º

En lo sucesivo el envío de giros deben de hacerlo ateniéndose a las indicaciones que se les ha hecho por carta.

NUEVAS SECCIONES

Se han constituído recientemente Secciones de nuestro partido (P. O. U. M.) en Monzón, Selgua, Murilla, Ontiñena y algunos más en la ribera del Cinca. Muy pronto se van a constituir en Tamarite, Albelda y Binefar.

En toda la provincia hay gran simpatía—mayormente en donde se ha oído, aunque sea solamente una vez, la voz de nuestro partido.

Campaña de propaganda en el Alto Ampurdán

Organizada la campaña por el Comité Local de Figueras, nuestro partido, la semana pasada, y por mediación del camarada Gorkin, ha dejado oír su voz en las siguientes poblaciones del Alto Ampurdán: Escolla, Navata, Ller, Armentera, Torroella de Montgrí, Llansá, Culera, Port-Bou, Garrigás, Lladó, La Junquera, Agullana, Vilasacra, Fortiá, San Pedro Pescador y Castellón de Ampurias, culminando todos estos actos en el grandioso mitin celebrado en Figueras, el viernes pasado, en el que tomaron parte, además del camarada Gorkin, Terradell y Quer, de Gerona, el camarada Manuel Grossi, que presidió.

El teatro donde se celebró este acto estaba abarrotado de trabajadores, que al salir al escenario el camarada Grossi lo recibieron con estruendosos aplausos, vítores a la insurrección de Asturias y levantando el puño al aire, solidarizándose con los revolucionarios asturianos.

A este acto asistieron delegaciones de camaradas y simpatizantes de más de treinta y dos pueblos de la comarca, los que una vez terminado el mitin estuvieron en el local del partido a abrazar al camarada Grossi.

No se recuerda en Figueras otro éxito como el alcanzado en dicho acto. Los trabajadores ampurdaneses vibraban de emoción revolucionaria cuando el camarada Grossi, con su exposición ruda y sincera, habló de lo sucedido en Asturias y les decía, concretamente, que interesaba prepararnos todos unidos para la segunda y definitiva revolución.

El camarada Gorkin lanzó las conocidas consignas de nuestro partido: Unidad Sindical, Unidad Política y Alianza Obrera, que los trabajadores que llenaban el local aplaudieron sinceramente.

Conviene indicar que en todas las poblaciones donde se han celebrado los citados actos, el pueblo en masa ha ido a escuchar la voz autorizada de nuestros militantes, y con acertados aplausos ha rubricado la exposición acertada y viril del camarada Gorkin.

El camarada Grossi también tomó parte en los actos de Llansá, Culera y Port-Bou, en cuyas poblaciones la clase trabajadora toda, sin distinción de matices, se solidarizó con el bravo minero asturiano y destacado militante de la insurrección de octubre.

CORRESPONSAL

SINDICATO NACIONAL FERROVIARIO

Un saludo proletario

Nosotros, camaradas ferroviarios pertenecientes al Consejo Obrero de Villanueva y Geltrú — S. N. F., — reunidos en magna asamblea, después de diez y seis meses de clausura de nuestro domicilio social, queremos enviar, por medio de estas líneas, un glorioso y caluroso saludo revolucionario a todos nuestros hermanos de clase que, como nosotros, han sufrido las consecuencias de la fatídica política del «bienio negro del Straperlo».

¡Hermanos! No cejemos en nuestra lucha proletaria y forjemos la tan deseada unidad sindical!

Por este Consejo Obrero,

El Secretario,

Jesús Redondo

Villanueva y Geltrú.

LOS PUEBLOS

DE HUESCA

Manifestaciones en Alcolea de Cinca

El domingo, primero de enero, por la tarde, el alcalde republicano y unos cuantos jóvenes obreros del Centro de Izquierda salieron en manifestación por la calle con su respectiva bandera, pero la guardia civil cumpliendo órdenes del caciquismo de Alcolea y sus contornos, salió al paso de los manifestantes, arma al brazo y con bayoneta con el propósito de provocar y agredir a los manifestantes si éstos no se retiraran. Los manifestantes, de buena fe y completamente inofensivos optaron por retirarse antes de ser blanco de la metralla de los guardadores del «orden» y dar lugar a una masacre que era lo que el caciquismo de aquellos contornos deseaba.

No obstante, después de ponerlo en conocimiento de la superioridad, el próximo domingo 8 del actual, por acuerdo de los Centros de izquierdo y de los partidos obreros que constituyen el «Frente Obrero y Republicano» de todos aquellos contornos y comarca, se fué en manifestación popular, que más que manifestación fué una verdadera y gran manifestación de fuerzas proletarias de todos los matices que por ningún concepto podían consentir tamaña injusticia.

A la entrada del pueblo se congregaron los manifestantes, hombres y mujeres, que venían de los diversos puestos de la comarca cantando himnos revolucionarios—con preferencia «La Internacional» y «La joven guardia». Acto seguido se organiza la gran manifestación con banderas del P. C., P. S. y P. O. U. M., acordándose por unanimidad que las banderas marxistas fueran todas juntas, siendo este acto el prólogo de la unidad marxista del proletariado en esta provincia.

Cuando ya hacía bastante rato que la manifestación andaba por diversas calles de la población, la guardia civil en número de unos 28, salieron a la calle y por las ventanas y balcones del edificio con el aspecto más provocativo todavía, que el domingo anterior. De momento, el camarada Gracia—que se hallaba allí por casualidad—habló desde el micrófono que se había instalado en el Ayuntamiento y sólo la gran serenidad de los manifestantes fué suficiente para que los guardias se retiraran a su «Casa Cuartel», imposibilitándoles la salida por ninguna parte. Ante tal actitud, los manifestantes acuerdan no moverse de Alcolea ni dar por disuelta la manifestación, si no eran detenidos los guardias como provocadores del acto y mandados a la cárcel. Se elevan tales conclusiones a la Superioridad y acto seguido sale de Huesca con dirección a Alcolea un autocar de guardias de Asalto con objeto de detener o llevarse a los provocadores, medida que tuvieron que adoptar ante la gran presión de los manifestantes, quedando desalojado el cuartel y los trabajadores revolucionarios de Alcolea de momento quedando con gran tranquilidad.

Después nos enteramos que los guardias estaban en Sariñena y que a sus comandantes de puesto se les había formado expediente. Sí, papeles mojados, nada más, que papeles... No sería así, si los provocadores fuesen trabajadores.

Corresponsal.

GRATALLOPS

Un importante mitin del Partido Obrero

El pueblo de Gratallops, no es un pueblo vinculado a la insensatez y a la tiranía del caciquismo rural. Lo ha demostrado siempre y sigue demostrándolo ahora aun más, cuando en los momentos difíciles de sus luchas, los campesinos sabemos hacer respetar nuestros derechos y no valen las promesas hechiceras, ni las amenazas brutales del sagaz cacique.

Digo que sigue demostrándolo porque el día 2 del corriente mes se celebró en este pueblo un mitin del P. O. U. M., en el que tomaron parte los camaradas Isidro Fontana Hivern, y J. G. Gorkin que, como todos sabemos, es uno de los hombres más destacados en la dirección de nuestro partido.

Si se tiene en cuenta el escaso número de habitantes que hay en este pueblo, el local en que tuvo lugar el acto se vió completamente lleno de hombres y mujeres, ávidos de oír de labios autorizados las orientaciones y consignas que frente al momento político lanza nuestro partido.

Empezado el acto hizo uso de la palabra el camarada Fontana, quien entre otras cosas, a grandes pinceladas, glosó la política nefasta del llamado *bienio negro*. El camarada Fontana durante su discurso fué muy aplaudido, tributándole el público al final, una clamorosa ovación.

En medio de una gran expectación se levantó a hablar el camarada Gorkin, que con palabra clara y emocionante, describió algunos de los muchos hechos demostrativos del valiente proletariado austuriano, que dando muestras de heroísmo supo comportarse en aquellas luchas sangrientas del 6 de octubre.

Si magnánimo e inspirado estuvo con el proletariado asturiano, implacable y duro con los que ahogaron en sangre aquella gesta histórica, fustigando al Gobierno actual por su vacilación al no cumplir lo estipulado en el pacto del Frente Popular, al no dar el merecido castigo a los autores y cómplices de aquella gran masacre.

Por último, dijo que si habían hecho parte del camino juntos con los republicanos, era accidental. El programa y la misión del proletariado no es una simple República de izquierda, sino la toma del Poder por la clase trabajadora.

El público al concluir su discurso, tributóle una ovación incansable y con el puño en alto entonaron la «Internacional».

Corresponsal.

ALMATRET (Lérida).—Este pueblo también ha sido duramente castigado por la represión durante el bienio negro. Pero la maldad reaccionaria llegó a lo inconcebible. Y es que, una vez enterados del triunfo popular, los cavernícolas se propusieron hacer de provocadores. Y a tal efecto hicieron que los curas se instalaran en casas particulares con objeto de ser ellos mismos los que pegaran fuego a la iglesia, y así cargarlo a los trabajadores.

De momento la iglesia no ha sido incenciada todavía. Pero si un día arde, lo que es posible, que no se nos echen las culpas a nosotros, si no a los provocadores reaccionarios.

Avisamos a tiempo para que no haya duda alguna.— — *Palogossier.*

Hacia la Alianza Obrera en Salamanca

La sección del P. O. U. M. en Salamanca ha dirigido a todas las secciones locales de los partidos y organizaciones obreras, la siguiente comunicación, proponiendo la constitución de la Alianza Obrera. En Salamanca, como en otros lugares, el P. O. U. M. es el más firme impulsor aliancista:

«La Sección Local del Partido Obrero de Unificación Marxista, cumpliendo la misión para la que fué creado, se dirige a todas las Organizaciones proletarias invitándolas a la unificación de la clase trabajadora.

Cree nuestro Partido que sin la unión del proletariado, sin el acoplamiento de todas las energías obreras, no habrá triunfo completo sobre nuestros enemigos. Demostrado, además, que para llegar a realizar la revolución de clase, es preciso el concurso de toda la clase, y que ésta no está hoy controlada por un solo organismo, precisa la formación de uno, que pueda orientarla y dirigirla totalmente.

Sin ir a buscar ejemplos a otros países, pudimos observar en el nuestro la realización de un Octubre glorioso en las regiones donde la unificación del proletariado era algo más que una ficción, y que si no dió el resultado apetecido fué por falta de unión de la clase trabajadora en la mayoría del territorio español.

Así, pues, demostrado, no solamente con ejemplos teóricos, la necesidad de cohesionar las fuerzas proletarias, es obligación de todas las Organizaciones y camaradas contribuir con su esfuerzo a la creación de la Alianza Obrera, en la seguridad de que contribuyen a dar el triunfo a la clase que, históricamente, pertenece.

Dos libros de palpitante actualidad:

LA INSURRECCION DE ASTURIAS
(Quince días de revolución socialista)
POR
MANUEL GROSSI
ES EL DIARIO DE UN COMBATIENTE DE LA PRIMERA FILA. ES EL LIBRO UNICO ESCRITO POR LOS QUE VIVIERON LA REVOLUCION HACIENDOLA
236 páginas
5 PESETAS

U. H. P.
(La insurrecció proletària d'Astúries)
PER
N. MOLINS i FABREGA
(en catalán)
RELATO HISTORICO-CRITICO HECHO POR UN PERIODISTA IDENTIFICADO CON EL MOVIMIENTO. ES EL REPORTAJE UNICO HECHO CON EL FIN DE SERVIR A LA CAUSA OBRERA Y A LA HISTORIA. : : : : :
280 páginas
5 PESETAS

SGCB2021

Las libertades catalanas en el momento presente

Las masas trabajadoras de Cataluña y de España, el día 16 de febrero votaron por la Amnistía, por la revolución en el campo, por el Estatuto de Cataluña y por pedir responsabilidades del movimiento de octubre.

Consultada la Diputación Permanente de las Cortes, el viernes día 21, sobre si tenía a bien conceder la Amnistía, se obtuvo el acuerdo favorable y esta decisión de las derechas, agazapadas en el último reducto del Parlamento contrarrevolucionario de 1933-35, salvó del primer compromiso al Gobierno naciente de Azaña-Casares-Domingo.

Respecto al problema del campo y a las responsabilidades de octubre, hasta ahora no se ha hecho nada eficaz. Los republicanos tendrán ocasión de demostrar de lo que son capaces desde el Gobierno. España va a repetir una experiencia más. Pero será la última. Que no se espere ni se piense otro 16 de febrero. El proletariado peninsular ha llevado a cabo esta vez un gran esfuerzo, por encima de sus propios problemas, para salvar momentos de gravedad que afectaban directamente a todos los hombres de ideas izquierdistas. Pero si viene otro fracaso, con toda seguridad se lanzará enérgicamente a la conquista del Poder por su propia cuenta y para sí, exclusivamente.

Vamos a ver qué hay del Estatuto de Cataluña. La ley del 2 de enero de 1935 suspendía no solamente los traspasos de servicios que faltaban conceder a los catalanes, sino incluso las funciones ya traspasadas y hasta el Parlamento y la propia Generalidad.

Diecisiete meses ha permanecido todo en este estado. Fueron presentados al Tribunal de Garantías dos recursos de inconstitucionalidad, uno por compañeros de nuestro partido y otro por el segundo vicepresidente del Parlamento catalán. Los dos fueron desechados con un «no ha lugar».

Ahora, con la victoria del bloque obrero-republicano, este problema pasaba al primer plano en la actualidad política. Azaña desde el poder tenía que resolver este grave conflicto. Por otra parte, en Cataluña, se había obtenido un triunfo rotundo, aplastante y Companys y sus consejeros salían de los presidios. ¿Qué hacer? Y el presidente del Consejo adoptó la misma fórmula que para la concesión de la Amnistía. Consultó de nuevo a la Diputación Permanente de las Cortes. Y esta vez las derechas se mostraron tal cual son. Se opusieron al restablecimiento del Estatuto.

Mientras tanto, el Gobierno de la Generalidad, en esta situación ridícula que lleva la victoria electoral y por encima de ella el pensamiento dominante de las derechas, ya no puede permanecer más tiempo en Madrid. Y hace su viaje al país catalán con las manos en los bolsillos, o sea sin Estatuto.

Pero esto es insensato; no puede ser que no se cumpla el pacto electoral. Y entonces se encuentra otro camino que permita solucionar este pleito sin que Azaña sea él quien lo haga, o bien su Gobierno. Se resucita el recurso del diputado de la Lliga, Martínez Domingo y, al fin, el Tribunal de Garantías declara la inconstitucionalidad de la famosa ley del 2 de enero.

Ahora bien; que no se crea nadie que aquí ya se ha terminado todo. Muy al contrario, hasta aquí no ha habido nada o muy poco. Con la sentencia del Tribunal de Garantías, todo vuelve a donde estaba la víspera de la proclamación del «Estat Català». Ni más ni menos. Veámoslo:

Había traspasados solamente dos conceptos de ingresos a la Generalidad: Contribución territorial y Derechos Reales. Y aun éste último a fines de septiembre, después de vencer la actitud intransigente hasta la estupidez del ministro Marraco. En cambio, eran diez los conceptos de Gastos que la Generalidad tenía cargados en cuenta. Y hay que hacer notar que el saldo de cerca de diez millones de déficit no era a su favor.

Examinemos este cuadro para tener una idea más aproximada:

Valoraciones de recursos y servicios traspasados a la Generalidad de Cataluña, aprobados hasta fines de septiembre por el Gobierno de la República.

RECURSOS

	Pesetas.
Contr. Territorial... ...	43.186.522'58
Derechos Reales	29.865.362'39
Total, pesetas ...	73.051.884'97

SERVICIOS

	Pesetas.
Vigilancia y Seguridad	20.247.861'20
Guardia Civil	17.892.120'22
Justicia	2.422.465'09
Beneficencia	1.070.600'43
Servicios de Industria	705.685'00
Administración Contribución Territorial...	660.055'53
Administración Local	641.834'93
Aviación Civil	477.035'00
Carreteras	32.648.309'08
Subvenciones y participaciones	6.281.633'70
Total pesetas ...	83.047.600'18

Tal como hemos observado anteriormente y según puede comprobarse en los estados anteriores, hay un resultado de 9.995.715'21 pesetas en contra de la Generalidad que «deberán ser abonadas por el Estado mientras no se aprueben nuevas valoraciones de reservas».

Esto es todo lo que hay del Estatuto de Cataluña. Hay que ir más adelante, a ganar la batalla entera. Y no para echarnos a dormir tranquilos, sino, una vez concedida esta carta de libertades limitadas, para pedir más, hasta que el Estado español no oprima ni un sentimiento, ni un símbolo, ni un aspecto de la economía de Cataluña o de los otros grupos nacionales del mosaico ibérico.

BAPTISTA XURIGUERA

Tres conferencias de Andrés Nin

El 10 del actual, el camarada Andrés Nin explicó una conferencia sobre «El movimiento sindical y la situación de los obreros de la industria fabril y textil», en el cine Meridiana, del Clot.

El día 12, explicó otra, en el Ateneo Republicano de Gracia, sobre «La situación política actual».

Y el día 13, otra en la Esquerra Republicana del Clot, sobre el tema «¿A dónde va la revolución española?».

Asturias

Octubre-Noviembre de 1934

El caso del obrero Sergio González

La tarde del domingo, 4 de noviembre de 1934, Sergio González la pasó jugando a «balón» futbol en una escombrera que la Duro Felguera tiene entre Peña Rubia y La Felguera muy cerca de la casa donde él vivía en compañía de su esposa y un hijo de seis años.

Poco antes de él regresar a su casa (sobre las cuatro o las cinco de la tarde) se presentó por aquellos lugares el entonces sargento del puesto de La Felguera, Juan Ballesteros (hoy suboficial), acompañado de varios números, y preguntaron por los hermanos Alonso Rubio, Cándido y José, vecinos ambos del mismo lugar que Sergio. Después de hallados, caminaron con ellos camino de La Felguera y a la mitad del trayecto los soltaron indicándoles que cuando llegase Sergio que se presentase para tomarle una declaración.

A las cinco y media llegaba Sergio y enterado por los hermanos Rubio, decidió presentarse inmediatamente, ingresando a las seis de la tarde del día 4 en el cuartel provisional (antes Escuela Elemental del Trabajo).

En vista de esto, a la mañana siguiente su señora y demás familiares hicieron gestiones para saber su paradero, y a la señora se le contestó en dicho cuartel que se hallaba camino de Oviedo. Acompañada de un familiar, se trasladó a Sama, poniendo en conocimiento del señor Alcalde lo sucedido ,quien prometió enterarse de su paradero. En estas gestiones nos sorprendió la noticia que entre Villa y Frieres, pueblos que se hallan en la carretera de Sama a Oviedo, se hallaba un joven tirado en un matorral.

Personados en el mismo lugar, no fué posible acercarse al cadáver por orden de la Guardia civil, según unos soldados que le custodiaban. Pero no obstante esto, fué reconocida la persona de Sergio seguidamente por sus ropas.

Debe hacerse destacar que el cadáver fué llevado por la noche al cementerio de La Felguera, en donde avisaron al enterrador que le diese tierra seguidamente antes que le viese nadie, pues si alguien preguntase quién era, que contestase que era un muerto que trajo la Guardia civil. Esto no lo consiguieron, porque los familiares no le abandonaron y advirtieron al enterrador que si le daba tierra antes de que llegara el Juez, él respondería ante el mismo de las consecuencias.

Al día siguiente se presentó el señor Juez y el Forense, practicándosele la autopsia, y siendo trasladado su cadáver (por la noche), a Vegadotos-Mires.

Sergio estaba amenazado por el sargento con motivo de una huelga desde hacía varios meses, amenaza realizada por el sargento en el establecimiento que existe en los bajos de la casa ocupada por Sergio.

Sergio tenía 26 años de edad.

El ABC del Comunismo

POR

BUJARIN

Y EL

MANIFIESTO COMUNISTA

POR

MARX Y ENGELS

En un volumen: 2 PTAS

PEDIDOS A LA BATALLA

TRIBUNA JUVENIL

"La burocracia reformista en el movimiento obrero"

Un libro para la nueva generación proletaria

Hemos leído casi todas las críticas del libro excelente de nuestro camarada Juan Andrade — «La burocracia reformista en el movimiento obrero» — y hemos notado que los autores de estas críticas han descuidado un aspecto fundamental: el de la relación existente entre el libro de Andrade y la juventud obrera.

A nuestro juicio «La burocracia reformista en el movimiento obrero» es, singularmente, un libro para la nueva generación proletaria, para las nuevas promociones de jóvenes trabajadores que, teniendo en cuenta experiencias recientes sumamente dolorosas, luchan por el derrocamiento del régimen capitalista y por la conquista de nuevas formas de vida socialistas.

Y al decir esto creemos no exagerar lo más mínimo. Al contrario. Estamos seguros de que hacemos una apreciación justa.

***

El camarada Andrade analiza en su libro detalladamente el porqué de la burocacia. Su preponderancia, sus métodos, su ideología, su venalidad. Todo cuanto guarda alguna relación con los tristes bonzos social-demócratas.

El camarada Andrade nos expone la responsabilidad inmensa, inconmensurable, de la burocracia reformista en los fracasos y en los derrotas experimentadas por la clase trabajadora en estos últimos años.

¿Puede cabernos alguna duda — por ejemplo — de que los burócratas reformistas alemanes son los mayores responsables de que hoy, en Alemania, gobiernen los mandatarios de los grandes capitalistas, los Hitler, Goering, Goebels y la clase trabajadora, la juventud obrera, no conozca más que el hambre y la miseria, el campo de concentración y el patíbulo?

¿Puede cabernos alguna duda de que los burócratas austro-marxistas son los únicos responsables de que la clase trabajadora austríaca sea perseguida furiosamente por las tropas vaticanistas de Schuschnig y Starhemberg?

¡No! Tanto en Alemania como en Austria, la burocacria reformista dirigente, los Scheideman, Wels, Leipart y los Bauer, Adler, Deutchs prometieron a las masas juveniles trabajadoras conducirlas, por la vía del parlamentarismo y de la democracia burguesa, a su liberación definitiva, al socialismo.

Los jóvenes trabajadores de Alemania y de Austria han hecho la experiencia. Una experiencia triste y dolorosa. Han visto que los despreciables y grotescos bonzos no les han conducido al socialismo, sino a la dictadura fascista más oprobiosa. Por estos motivos comienzan a hacer caso omiso de las enseñanzas de los burócratas y comienzan también a orientarse por sí mismos en la lucha contra la reacción y el fascismo.

Pero no es sólo esto. Hay más.

La burocracia reformista, tanto la sindical como la política, se ha colocado siempre en frente de las nuevas generaciones. Se ha opuesto terminantemente a todas las conquistas y a todos los avances de la juventud obrera. Ya ha negado sus derechos económicos, sindicales y políticos. Ha hecho suya, para vergüenza y escarnio del marxismo, la tesis burguesa según la cual la juventud no debe participar en las luchas políticas y económicas.

Los burócratas reformistas han visto siempre en cada joven obrero un enemigo. Han temido a su endeble conciencia de clase y a su resuelto entusiasmo revolucionario. Han tratado de domesticar a la juventud trabajadora haciéndola entrar en sus cuadros burocráticos. Y han declarado una guerra sin cuartel a los elementos más audaces, insobornables e inflexibles.

El resorte de la experiencia — y en algunos casos del pasado heroico — lo han utilizado magistralmente para cerrar el camino a la juventud trabajadora. Se han servido, en fin, de todos los medios —incluso de los más mezquinos y execrables— para contrarrestar el entusiasmo, la decisión y el dinamismo de las nuevas generaciones obreras.

A pesar de todo esto, en la actualidad, la juventud obrera no sabe enfocar acertadamente la lucha contra la burocracia reformista. Y no lo sabe porque no ha visto con claridad en ella un enemigo a quien es preciso combatir sin tregua ni descanso.

En muchos países, los jóvenes socialistas se han levantado contra la política reformista de los bonzos dirigentes. Es el caso de Bélgica, de Austria, de Francia, de España. Ha nacido incluso en el seno del movimiento juvenil socialista una poderosa e impetuosa corriente izquierdista.

Pero esta corriente izquierdista de la Internacional Juvenil Socialista no ha incluído en su programa la lucha contra la burocracia. Ha constatado sin embargo, que la táctica reformista de Ollenhauer, Hausen, dirigentes de la I. J. S., ha dado lugar a una escisión latente y a la que la juventud trabajadora, aleccionada por las últimas experiencias, se haya divorciado de los métodos opurtunistas.

Las Juventudes Socialistas no han logrado aún comprender el funesto papel que la burocracia reformista ha jugado hasta hoy y el aún más funesto que puede jugar de ahora en adelante.

Tenemos un ejemplo de esto en nuestro propio país. Las Juventudes Socialistas —como destaca Andrade— reivindican el pasado burocrático y oportunista del P. S. Se solidarizan con él. Y, además, parecen no comprender que la lucha implacable contra la burocracia es indispensable si queremos salir victoriosos en la lucha contra la reacción y el fascismo y por nuestra dictadura de clase.

***

La juventud obrera de España, los jóvenes socialistas principalmente, deben estudiar los problemas que Andrade plantea y analiza en su libro.

Nosotros, jóvenes comunistas, estamos orgullosos de que sea un camarada nuestro, un dirigente de nuestro Partido, el autor de un libro tan notable.

WILEBALDO SOLANO

Este número ha sido visado por la censura

Contra el fascismo hitleriano

Por la libertad de los camaradas Liebermann y Bobzien

Ahora hace poco más de un año, a finales de febrero de 1934, tuvo lugar, en Holanda, una Conferencia Internacional de Juventudes Socialistas y Comunistas Independientes.

A esta Conferencia asistieron representantes de la «Unión de Juventudes Socialistas de Alemania», las «Juventudes Bolcheviques-Leninistas» de Europa y América, la «Unión de Juventudes Socialistas» de Holanda. Y enviaron su adhesión nuestra «Juventud Comunista Ibérica», la «Juventud Comunista Independiente de Suecia», las «Juventudes Proletarias Unitarias de Francia» y algunas otras.

La Conferencia de Holanda constituyó, no hay duda, un primer paso importantísimo en el camino de la agrupación de la juventud socialista revolucionaria de todo el mundo que, por diversas circunstancias de todos conocidas, se ha colocado al margen de la Internacional Juvenil Socialista y de la Internacional Juvenil Comunista.

Nos interesa ahora, al cumplirse el segundo aniversario, recordar un hecho escandaloso que tuvo lugar entonces en la Holanda liberal y democrática.

Nuestros camaradas recordarán que al inaugurar sus sesiones la Conferencia Juvenil, la policía de Holanda detuvo a los delegados extranjeros. Y no solamente esto, sino que a los camaradas Kurt Liebermann y Franz Bobzien, dirigentes de la «Unión de Juventudes Socialistas de Alemania», les condujo a la frontera alemana donde fueron entregados a la «Gestapo». Poco tiempo después, nuestros camaradas Liebermann y Bobzien, ya en manos de los asesinos fascistas, fueron internados en un campo de concentración. Primeramente se creyó que serían condenados a muerte y ejecutados inmediatamente. Pero más tarde el Gobierno hitleriano, presionado por la protesta de la juventud proletaria de toda Europa, se vió obligado a condenarlos a 4 y 6 años de reclusión.

En el segundo aniversario de este caso inaudito, la juventud obrera alemana (S. J. V. D.), de acuerdo con el Buró Internacional de la Juventud Socialista Revolucionaria, ha iniciado una campaña para lograr la libertad de los camaradas Liebermann y Bobzien. Nosotros, jóvenes comunistas españoles, nos asociamos a esta campaña. Reclamamos la libertad de estos camaradas y la de todos los jóvenes trabajadores que en Alemania son torturados por el fascismo sangriento.

En estas horas de júbilo para la juventud española, nuestros jóvenes camaradas recluídos en los tétricos campos de concentración de Alemania esperan que nosotros les ayudemos a lograr su liberación y el derrocamiento del gobierno de los mandatarios del gran capital.

¡Jóvenes camaradas de España! ¡Prestemos nuestra ayuda fervorosa a la juventud alemana!

¡Abajo el fascismo hitleriano! ¡Viva la solidaridad internacional! ¡Libertad inmediata de los camaradas Liebermann y Bobzien!

Después del triunfo electoral

RESPONSABILIDADES

Es ya innegable la victoria del Frente Popular en las elecciones celebradas el 16 de febrero. El triunfo ha sido aún mayor que el del 12 de abril de 1931. Estamos contentos, pero no satisfechos.

Estamos contentos, porque hemos logrado arrancar de las ergástulas a todos nuestros hermanos que estaban dentro de ellas, pero no estamos satisfechos porque la obra que ha de coronar nuestro triunfo no está terminada. Ahora es cuando empieza la lucha. No estaremos satisfechos hasta que no hayamos cobrado la deuda que con nosotros han contraído los Gobiernos que hemos tenido durante el bienio negro. No podemos permitir aquello de «borrón y cuenta nueva». Nuestros corazones aún sangran las crueldades cometidas contra nuestros compañeros en la represión de Asturias. No queremos venganza. No somos hombres tan mezquinos para que anide en nuestro pecho la sed de venganza, aunque en estos momentos sería justa si ejerciéramos este derecho. No queremos venganza, no. Queremos justicia. Pero para lograr esta justicia, es preciso que todos estemos fuerte y estrechamente unidos. No creemos en la justicia de la burguesía, aunque ésta sea más o menos de izquierda y aún creemos menos en la justicia del señor Azaña.

Decimos esto, porque durante el primer bienio de esta República, también gobernando el señor Azaña, se nombraron comisiones de responsabilidades y éstas aun no se han exigido a nadie.

En el último gobierno monárquico constitucional, antes de advenir la Dictadura, se instruyó el expediente Picasso para buscar las responsabilidades y desde luego los responsables del desastre de Anual y aun no se ha fallado ni se fallará la causa. Nosotros deberíamos pedir estas responsabilidades y aun otras más lejanas como las originarias de los desastres en Africa, los años 1912 y 1909. Y aun otras de más antiguas. Las de la pérdida de Cuba y Filipinas y las del pistolerismo barcelonés. Pero no somos exigentes. Nos contentamos, de momento, con las de ahora. Responsabilidades por la represión de Asturias. Esas sí las queremos. Las exigimos.

Se han designado nombres de verdugos y aún no sabemos que se haya encarcelado a nadie. Si alguno de estos verdugos ha obtenido acta de diputado, es preciso pedir inmediatamente el suplicatorio para procesarle. Pero antes conviene vigilarles para que no puedan huir y, si lo intentaran, es necesario hacer con ellos como si fueran animales venenosos: aplastarlos.

Estas responsabilidades y las del asalto a las arcas del Tesoro Nacional las exigimos, gritando con todas las fuerzas de nuestros pulmones. Es lo menos que podemos pedir después de nuestro triunfo.

MANUEL GARCIA BALAÑÁ

Leed:

"LA NUEVA ERA"

DOCTRINA Y TÁCTICA

Los saltos sobre el vacío del comunismo oficial

Repasando la prensa staliniana, un marxista acaba preguntándose seriamente:

—¿Adónde va el comunismo oficial?

Desde 1923 a nuestros días, la obra más seria del stalinismo ha consistido en una creación constante de adjetivos y en lanzar consignas deleznables, abundantes como una lluvia de confetti.

Da pena ver que esa gente se diga a sí misma que son los seguidores de Lenin y los herederos de aquella fuerza de primera calidad revolucionaria que fué el partido bolchevique bajo la inspiración de Lenin.

La declive claudicante del comunismo oficial puede resumirse en estos dos aspectos:

1.º La desastrosa política de la III Internacional.

2.º El caos de la Internacional Comunista.

La desastrosa política de la Internacional Comunista va desde la muerte de Lenin hasta su último Congreso de 1935. Una política rabiosa de sectarismo que hizo perder la cabeza al comunismo oficial hasta el punto de ponerse frente a la clase obrera, favoreciendo a sus verdugos los fascistas. La decapitación constante de equipos de la burocracia dirigente, bajo cualquier pretexto y el abandono absoluto de las perspectivas revolucionarias internacionales.

Todo esto entraña, evidentemente, un grave peligro para el movimiento comunista en general cuyas consecuencias humillantes paga en primer lugar la Unión Soviética y el propio movimiento obrero internacional.

La pobreza mental del stalinismo es tan acusada y tan dúctil la servidumbre, que tiene la virtud de que puedan pasar sin protesta del sectarismo más superlativo a las claudicaciones más vergonzosas. Se acepta como bueno llamar «una cueva de bandidos» a la Sociedad de las Naciones, como defenderla cuando esta Sociedad de Naciones protege a Italia que busca aplastar la independencia de Abisinia a sangre y fuego.

Si todo esto pertenece a la política desastrosa de la Internacional Comunista, lo más alarmante es el desdibujamiento de la lucha de clases de su política actual.

La prensa actual del comunismo oficial no se diferencia en nada de la Prensa republicana de izquierda. La democracia parece la meta final de los stalinistas. «Por la conquista de las libertades democráticas.» «Hacia la consolidación definitiva del Frente Popular». «Unidad leal con los hermanos republicanos de izquierda». Estas son las consignas fundamentales de la hora presente.

Si hace cincuenta años le hubiesen preguntado a un marxista qué era la democracia, hubiese contestado, poco más o menos: «La democracia no es más que un tratado de logomaquía al servicio de una clase social, la burguesía, para engañar a otra clase social: el proletariado.» O diría, con Georges Sorel: «La democracia descansa sobre la existencia de una sólida jerarquía.» O con Hubert Lagardelle: «La democracia es el régimen político de las clases burguesas o que aceptan el régimen burgués.»

Los demócratas que quieren conmover lo inconmovible, es decir: negar el valor sólidamente científico del marxismo, están encantados con el último giro democrático del stalinismo.

Los sociólogos de la democracia burguesa para negar la teoría marxista de la polarización de las clases sociales en una burguesía cada vez más rica y en un proletariado cada vez más pobre, sostienen que en lugar de esta estructuración dual, clasista, de la sociedad, ha venido la multiplicación y la acentuación de las clases intermedias.

Es evidente que esa afirmación de los sociólogos democráticos está en bancarrota progresiva ya que esas clases se desplazan de su posición central para sumarse en una de las dos clases previstas por Marx.

Es decir: se da el caso peregrino de que después de polarizar en dos clases el mundo: la adherida a la III Internacional y el «social-fascismo» y «anarco-fascismo» con la burguesía, dibujando sólo dos frentes, el comunismo oficial tremola emocionado la bandera del «Frente Popular hasta el fin», aceptando toda una gama de valoraciones democráticas.

No; no es este el camino, camaradas.

Dando saltos al vacío no se puede pisar nunca terreno firme. La clase obrera ha de tener, firme, inquebrantable, su propia personalidad.

Ha podido obligarnos a muchos sacrificios la libertad de 30.000 camaradas. Pero no puede obligarnos a que la clase obrera pierda su personalidad, convirtiéndose en un apéndice de la burguesía liberal.

Hubiese sido funesto para la clase trabajadora no formar en un frente electoral, pero lo sería mucho más, detenerse, como ante una meta, en el programa mezquino que puede ofrecernos la burguesía de izquierda.

La clase obrera debe mirar más allá.

Ha de cuidar de su propio porvenir creando el Partido fuerte de la Revolución. La Historia nos demuestra repetidamente que la pequeña burguesía, puesta en trance revolucionario, se inclina, para salvar a su clase, el capitalismo, hacia la contrarrevolución.

Los que vivieron el 6 de octubre en Cataluña pudieron constatarlo: la pequeña burguesía entregó la revolución al general Batet, antes que a la Alianza Obrera, aun a trueque de sacrificar algunos de sus hombres.

Antes que esto pueda repetirse de nuevo hay que fraguar una unidad creadora. ¡Unidad política en un solo partido marxista revolucionario! ¡Unidad sindical, en una central única! ¡Unidad de acción, constituyendo la Alianza Obrera nacional!

¡Este es el camino!

Ante el Frente Popular, frente único del proletariado.

RAMON MAGRE

Propaganda del P. O. U. M.

LA BISBAL (Gerona). — El día 5 se celebró en esta población un gran mitin del P .O. U. M. en el que tomaron parte los camaradas Pedrola y Nin. Asistió una concurrencia enorme, que llenaba la amplia sala. Pedrola habló en nombre de la Juventud Comunista Ibérica. Nin, en una larga e interesantísima disertación, sacó las deducciones de la insurrección de octubre para llegar a la conclusión de que lo que ahora precisa es la unidad de la clase trabajadora en marcha hacia la revolución socialista. El acto dejó una impresión inmejorable en los medios obreros de La Bisbal. — *El Corresponsal.*

SGCB2021

CORRESPONDENCIA Y GIROS AL:
Apartado de Correos 1280
I-BARCELONA-:

La Batalla

Suscripción España y América. . . 2'—ptas. trimestre
» Demás países . . . . 3'50 » »
Número suelto: 20 céntimos

PERSPECTIVAS

Hacia la segunda revolución

El periódico «Giustizia e Libertà» que los antifascistas italianos editan en París, ha publicado el siguiente artículo, en uno de sus últimos números.

El triunfo electoral de la coalición obrera-republicana de izquierda el 16 de febrero, la caída del Gobierno presidido por Portela y la formación del Gobierno Azaña, la promulgación de la Amnistía poniendo en libertad a los 30.000 detenidos políticos, la readmisión de los obreros despedidos del trabajo por cuestiones de índole política y social, la restauración de la Generalidad de Cataluña — son acontecimientos de la mayor importancia política que señalan el comienzo de una nueva etapa revolucionaria en nuestro país.

Nuestra revolución, iniciada en 1930, lleva ya seis años de vida. Y este año sexto, será, seguramente, el momento crucial de la revolución española.

Cada país tiene sus particularidades, derivadas de una serie de razones históricas, económicas y políticas determinantes, que no hay manera de eludir. El proceso de la revolución española no es posible sujetarlo, como han querido algunos, al de la Revolución rusa. Si bien la fundamentación histórica de ambas es idéntica—la marcha hacia el socialismo—, lo cierto es que el desarrollo de los acontecimientos es muy distinto, de la misma manera que la Revolución francesa de fines del siglo XVIII fué, en su desenvolvimiento, muy diferente de la inglesa de mediados del siglo XVII.

En España, las grandes convulsiones político-sociales tienen una duración aproximada de seis años, sin que esto deba ser considerado como un axioma. La revolución de 1868-1874 duró seis años. La gran agitación republicana que vivió nuestro país a comienzos de siglo, se extendió aproximadamente desde 1903 hasta 1910. Más tarde, después del movimiento revolucionario de 1917, España conoció durante unos seis años, hasta que en 1923 se dió el golpe de Estado de Primo de Rivera, un período de grandes movimientos obreros sobresaliendo la marea sindicalista.

Todo parece indicar que nuevamente estamos en presencia de este lapso medio de seis años.

En 1936 ha de quedar decidido si la revolución española se orienta hacia el socialismo o retrocede hacia el fascismo.

De momento, los síntomas son altamente favorables para que sea la primera posición la que se imponga. Las batallas ganadas durante los meses de enero y febrero no son más que el prólogo de las grandes luchas que tendrá que librar la clase trabajadora de nuestro país.

Desde 1930-1934, los acontecimientos en España han patinado dentro del círculo vicioso de la revolución democrático-burguesa. Mientras que el punto de mira no ha ido más allá de la simple revolución burguesa, la revolución ha ido decayendo, llegando al borde del precipicio.

Pero el movimiento obrero de nuestro país, después de haber ido a remolque de la burguesía durante los años 1931-1933, hizo un alto en su camino, comprendiendo que si no se producía una rectificación fundamental, la catástrofe era inevitable.

Lo sucedido al proletariado de Alemania y Austria no ha sido inútil para la clase trabajadora española. El colapso de la organización proletaria en aquellos dos países, en donde la socialdemocracia tradicional tenía fuertes bases, fué para nuestro movimiento obrero lo que podríamos decir la piedra de toque. La cosa era clara, inexorable. Había dos caminos: el del fascismo o el de la revolución democrático-socialista.

Y en la medida en que nuestro movimiento obrero fué progresivamente orientándose en el sentido de la revolución democrático-socialista, dejando de creer en la democracia pura, las perspectivas se agrandaron y el peligro fascista tuvo que batirse en retirada.

En septiembre-octubre de 1934, el empuje arrollador de la clase trabajadora era ya tan formidable, que la burguesía contrarrevolucionaria no vió otra salida que hacer que surgiera la explosión antes de que el movimiento hubiese llegado a su máxima plenitud. Sobrevino la insurrección de octubre, cuyo foco más importante fué Asturias.

El movimiento insurreccional quedó, finalmente, dominado. La contrarrevolución, poniendo su bota salpicada de sangre, sobre los cadáveres de los mineros asturianos, cantó victoria, llegando al paroxismo de su agitación histérica.

Mas los movimientos que tienen un justo sentido progresivo no son vencidos nunca. Aunque aparentemente ahogados, dejan un trazo indeleble, abren una brecha por la que entra más o menos tarde una nueva luz.

Porque existió Octubre, ahora la reacción ha sido vencida en todo el país en la batalla electoral del 16 de febrero. Las elecciones han sido una continuación de Octubre, bajo otras circunstancias, y en una forma legal.

Octubre fué un punto de llegada y un punto de partida. Se llega hasta allí, y se parte de allí. De Octubre arranca el esfuerzo, violento unas veces—Octubre mismo—, legal, otras veces—febrero de 1936—, hacia la segunda revolución.

España ha entrado ahora, después de octubre de 1934 y febrero de 1936, en la órbita de la segunda revolución.

En las grandes conmociones históricas que han cambiado la faz del mundo ha habido, por lo general, dos revoluciones: la primera y la segunda. La primera revolución plantea el problema. La segunda lo resuelve.

Esto ha sido así en Inglaterra, en Francia y en Rusia, que son los tres ejemplos clásicos de revoluciones victoriosas.

En España o triunfará la segunda revolución que, naturalmente, será democrático-socialista, o será el fascismo el que se impondrá.

Afortunadamente nos encontramos sobre la ruta de la marcha hacia adelante. Durante los meses que se aproximan, el impulso de las masas trabajadoras ganará en intensidad y amplitud, y se afianzará, por lo tanto, el ascenso revolucionario.

De momento, Azaña al frente de un Gobierno pequeño burgués de izquierda, está en el Poder. Ahora bien; Azaña para mantenerse parlamentariamente necesita del apoyo de la representación obrera. La clase trabajadora apoyará a Azaña mientras que éste cumpla lo que fué la base del Pacto electoral entre los republicanos de izquierda y los partidos obreros.

Llegará un momento, sin embargo, en que Azaña habrá alcanzado el límite máximo de sus concesiones democráticas, instante en que la clase trabajadora necesitará unir el sentido democrático y el socialista de la revolución.

Entonces el movimiento obrero deberá tomar el Poder necesariamente. Pero no como lo tomó la socialdemocracia en Austria y Alemania. Sino con el decidido propósito de llevar la revolución democrático-socialista hasta las últimas consecuencias.

En estas horas de gran responsabilidad, la clase trabajadora española no ignora que trabaja por su emancipación definitiva y por la de los trabajadores de los demás países. Sabe muy bien cómo los obreros de los países esclavizados esperan que se rompa la cadena capitalista para ayudar al hundimiento de los regímenes fascistas.

Nuestro movimiento obrero combate por su victoria y por la de toda la clase trabajadora.

Tenedlo presente, trabajadores italianos.

JOAQUIN MAURIN

Leed: FRONT

Las responsabilidades, arma política contra la reacción

Durante la campaña electoral, las muchedumbres vibraban de entusiasmo ante la petición de la amnistía y ante la exigencia de que fueran depuradas las responsabilidades por la represión de octubre y castigados implacablemente los responsables, todos los responsables. Siguen vibrando ahora, y quizá aún más que antes, ante ese objetivo político: las responsabilidades. Obtenido el otro, el de la amnistía, se centran en éste la atención y el anhelo populares. Las masas reflexionan así: si las derechas hubieran triunfado como esperaban, hubieran intentado aplastarnos, destruirnos políticamente, y Gil Robles y sus valedores no se ocultaban de decirlo; justo y natural es que, triunfantes nosotras, las aplastemos a ellas, destruyamos a la reacción, para que nunca más pueda alzarse con la victoria y asentar su poder sobre una montaña de cadáveres.

Exacto. Las masas trabajadoras, aleccionadas por la experiencia, tienen razón. El problema de las responsabilidades y del castigo de los responsabilizados, es el problema del día, del momento presente. Diferirlo o escamotearlo, tratar de atenuar su urgencia o de reducir su volumen, es una traición al mandato categórico de las masas. No se trata de un vulgar afán de venganza o de una satisfacción más o menos morbosa, aun cuando de todas formas fueran legítimas; se trata de algo mucho más elevado y mucho más importante: se trata de una operación política, eminentemente política. Como tal está planteada y como tal se debe resolver.

Expliquémonos. Para nosotros tiene una relativa importancia que una Comisión parlamentaria, un juez o diferentes jueces, o el Fiscal de la República, investiguen y encausen a algunas personalidades civiles y militares, que aparecen como principalmente comprometidas en la represión. Eso, indudablemente, debe hacerse. Ya deberían estar detenidas todas esas personas. Hay responsabilidades personales altas, muy altas, y de menor cuantía. Nadie puede librar de responsabilidad a quienes, antes de Octubre, provocaron conscientemente, a sabiendas, con calculados propósitos —Gil Robles y Salazar Alonso lo han reconocido públicamente— a la clase trabajadora española; a quienes, en Octubre, ordenaron la represión, a quienes la aplicaron y a quien lo consintió y lo cubrió todo con su alta representación. Contra todos esos, los castigos de rigor.

Pero ellos no son más que los personajillos de la farsa, los fantasmones tras los cuales se ocultan las verdaderas fuerzas de la reacción, que tiene bases sólidas y raíces hondas. Hay que atacarse esas bases y arrancar esas raíces de cuajo. Todo lo que no sea eso será considerado una estafa y una traición a la voluntad de las masas trabajadoras.

¿Dónde están y cuáles son las fuerzas de la reacción española? Son las mismas heredadas del régimen monárquico, las que trajeron y sostuvieron la dictadura de Primo de Rivera y, en fin, las mismas que, salidas casi indemnes —casi, cabría decir, que revigorizadas— de la prueba del primer bienio, constituyeron las bases del segundo.

Las bases de la reacción española están, en primer lugar, en la gran propiedad de la tierra, en ese caciquismo rural sólidamente atrincherado en la mayor parte de las provincias de España. La constituyen, asimismo, los grandes plutócratas españoles, los financieros y los accionistas de las compañías ferrocarrileras, navieras, empresas mineras e industriales, etcétera, que han tenido y tienen en secuestro al Estado español.

Una trinchera importantísima de la reacción es la Iglesia, que no es sólo un poder temporal o espiritual, sino una gran fuerza política y una potencia económica y financiera de primer orden, como lo acreditan las grandes riquezas territoriales, económicas y financieras que acumulan en sus manos. Otra trinchera importantísima, y particularmente peligrosa, es el ejército en su forma actual. La mayoría de los oficiales con mando, monárquicos y reaccionarios, colaboraron con Primo de Rivera durante la dictadura, han intervenido en la represión de Octubre y han colaborado con Gil Robles en el ministerio de la Guerra. El Ejército, instrumento coercitivo por excelencia, en manos de esa gente, constituye una amenaza permanente suspendida sobre las libertades populares, sobre el proletariado. Y una tercera trinchera de la reacción la constituye, en fin, la burocracia del Estado, que es la misma heredada de la monarquía.

La victoria popular de los 12 y 14 de abril de 1931 no se convirtió en una victoria efectiva desde el momento que no condujo a la destrucción de todas esas fuerzas reaccionarias. Tampoco lo sería la victoria electoral del 16 de febrero sino sirviera para hacer hoy lo que no supo hacer ayer. Esas victorias, aisladas, sin las consecuencias que deben tener, acaban volviéndose contra las propias masas trabajadoras.

Hemos pagado muy caras las experiencias pasadas. Nos han costado mucha sangre y muchas lágrimas. Mucho más caras las han pagado todavía las masas trabajadoras de Alemania, de Austria... Consentir, tolerar que se repitan esas experiencias sería un crimen y una traición. Ya lo es creer o hacer creer a las masas trabajadoras que los actuales gobernantes, que son los mismos del primer bienio, serán capaces de destruir las fuerzas reaccionarias. Estas sólo podrán ser destruídas por el torrente arrollador de la revolución. En este sentido, las responsabilidades serán un arma política de primer orden en la medida que el proletariado sepa esgrimirla enérgicamente, implacablemente, sin abandonársela a nadie. Fué el proletariado quien sufrió en su carne los trágicos golpes de la represión y quien volvería a sufrirlos, agravados, en otras circunstancias. A él corresponde aplicar la justicia histórica contra todos sus enemigos.

J. G. GORKIN

POSICIONES

Lo circunstancial y lo permanente

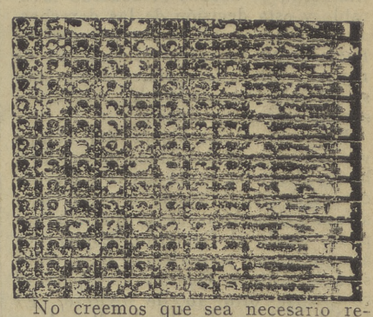
Algunos tratan de presentarnos como unos incorregibles aguafiestas. Y todo porque hemos declarado abiertamente que no confiamos en que el actual gobierno Azaña haga las cosas mejor que en el primer bienio izquierdista. Y porque nos hemos permitido criticar la forma cómo otras fuerzas obreras mantienen el Frente Popular con los partidos republicanos.

¿Qué puede justificar esa confianza en el señor Azaña que algunos, bastantes, militantes obreros exteriorizan? No nos hallamos en presencia de un hombre de gobierno inédito. El jefe de Izquierda Republicana ha formado parte del Gobierno de la República durante dos años y medio, y lo ha presidido durante dos años. Y el señor Azaña, que subió al poder desplazando al señor Alcalá Zamora, que contaba con mayoría en la Cámara, que tenía el apoyo absoluto y sin reservas del partido socialista y de las fuerzas sindicales considerables que inspira, que a la menor amenaza de la reacción se vió asistido por muchedumbres inmensas, vibrantes de fervor, no realizó siquiera el programa de gobierno trazado antes del cambio de régimen por el comité revolucionario. Y si esto pasó durante el primer bienio, ¿qué garantías tenemos de que las cosas irán ahora de otro modo, qué garantías tenemos de que el pacto del Frente Popular se va a cumplir? ¿Es, acaso, otro hombre el señor Azaña? Séanos permitido dudarlo. Pero, ¿es que cabe siquiera la duda? ¿Es que los primeros pasos del gobierno actual no son ya suficientemente elocuentes?

Van pasando los días y el gobierno procede con una lamentable lentitud. Concedió, es cierto, rápidamente la amnistía, pero ya estaban en la calle, desde el día 20, en Asturias, todos los presos políticos. Decretó sin tardar, es verdad, la readmisión de los despedidos, que no es otra cosa que una medida complementaria de la amnistía. Pero el restablecimiento del Estatuto de Cataluña ha sido tardío y realizado de modo un poco humillante para el pueblo catalán. Y a eso ha quedado reducida hasta ahora —y van transcurridos veinte días— la realización del pacto del Frente Popular.

Un Gobierno que sube al poder asistido de una corriente de opinión arrolladora, irresistible, puede y debe gobernar de otra manera. Está demostrado que el gobierno puede arrancar a la Diputación permanente del Parlamento anterior todas las autorizaciones que necesite. Observe el lector que ni siquiera pedimos al señor Azaña que se salga de la ley. Con la ley en la mano, el gobierno puede realizar el pacto suscripto con los partidos obreros antes de las elecciones. El gobierno tiene en la mano resortes más que suficientes para vencer las resistencias que pudieran oponérsele en la Diputación permanente. Le bastaría con decir ante este organismo: «Señores: necesitamos, para guardar las formas legales, vuestra autorización para hacer esto y esto. Las masas poulares, que han triunfado el 16 de febrero, no pueden aguardar. Y nosotros no hemos subido al poder para sujetar a tiros a las muchedumbres que nos han elevado a él y que no pide más que lo que les hemos prometido. Si ustedes nos dan facilidades, podremos respetar las formas legales. Si no, tendremos que prescindir de ciertos trámites. Y esto pudiera ser peor para ustedes... Estamos seguros de que los representantes de las Cortes reaccionarias inclinarían la cabeza si se les hablase el lenguaje apropiado. Pero el gobierno parece más inclinado a someter a las masas populares que le han aupado al poder, y en particular a los trabajadores, que a hacer capitular a los miembros de la Diputación permanente. Por eso seguramente mantiene todavía el estado de alarma en todo el país.

Y porque, ante todo esto, decimos que no confiamos en que el gobierno del señor Azaña realice, al menos en tiempo oportuno, el programa del Frente Popular, algunos nos tildan de impacientes y nos presentan como gentes interesadas en aguar la fiesta.



No creemos que sea necesario repetir una vez más que cada vez que la reacción monárquica y fascista intente arrebatarnos la República, primera conquista de la revolución, nos encontrará dispuestos a defenderla. Esa ha sido siempre nuestra posición. Cuando, para vencer a la reacción, sea preciso aliarse con fuerzas pequeñoburguesas de izquierda, lo haremos, como lo hemos hecho el 16 de febrero. Pero lo que no haremos será atarnos indefinidamente a los partidos de la pequeña burguesía, envolver en un periódico nuestra bandera roja para marchar tras la bandera tricolor que volvió a izar en Asturias el general López Ochoa, olvidar «La Internacional» para ponernos a entonar el «Himno de Riego», convertirnos en la guardia de honor de un gobierno que con tanta rapidez dilapida el caudal de entusiasmo y de fervor populares que le dió el poder. La alianza con las fuerzas republicanas para dar la batalla al fascismo es, en suma, para nosotros, algo circunstancial. Lo permanente es la lucha contra todo el sistema capitalista. Nosotros no tenemos la culpa de que algunos, haciendo un desconcertante cambio de táctica, traten de hacer de lo circunstancial algo permanente.

LUIS PORTELA

DOS ACTITUDES

Colaboración y lucha de clases

El jueves de la pasada semana tuvo lugar, en la Casa del Pueblo de Madrid, un mitin en favor de la liberación de Thaelmann. Tomaron parte en el mismo, entre otros oradores, el diputado comunista Martínez Cartón y Javier Bueno. Y es curioso comparar el lenguaje del comunista oficial y del socialista.

Cartón dijo que «si el Gobierno no cumple sus compromisos, será preciso llegar a un Gobierno donde estén representadas todas las fuerzas del Frente Popular, puesto que el actual es únicamente republicano.» Es decir, que el Partido Comunista, por boca de uno de sus diputados, preconiza, ya de hecho, la formación de un Gobierno con republicanos, socialistas y comunistas. Un Gobierno de colaboración de clases. No nos sorprende lo más mínimo. En Francia ya hace tiempo que lo preconiza el Partido Comunista. Allí, un Gobierno de Frente Popular presidido por Herriot o Deladier; aquí, un Gobierno semejante presidido por Azaña. Es la política que ordena Moscú.

¡Qué diferencia con el lenguaje del camarada Javier Bueno! Afirmó éste rotundamente que la acción revolucionaria de Octubre sólo fué posible gracias a la Alianza Obrera, enseñanza que no es posible olvidar. «Para libertar a Thaelmann —dijo— el proletariado sólo ve una fuerza: la suya propia, y un camino: la revolución.»

Estamos de acuerdo con las palabras de Javier Bueno. El proletariado no puede contar con otra fuerza para aplastar a la reacción y al fascismo y para libertar a todas sus víctimas que la suya propia, y no tiene otro medio a su alcance que la revolución. En cambio, la colaboración de clases que preconiza hoy la I. C. es la que ha conducido y volvería a conducir al proletariado a la impotencia más absoluta.

ACLARANDO

¿Partido de clase... o clase como partido?

Los partidos obreros han empezado a hacer llamamientos sobre la unidad orgánica, «toda la clase trabajadora—se ha dicho—debe de estar unificada en un solo partido, el Partido revolucionario de la clase obrera». Esto es de una utopía y de una monstruosidad manifiestas. Toda la clase trabajadora no puede agruparse en unas mismas filas. Sería absurdo pretender que los anarquistas, sindicalistas, socialistas de izquierda y «centristas», stalinianos y comunistas, se fundiesen en un solo partido, volviéndose todos marxistas de la noche a la mañana. No podrían ni por un momento amoldarse con homogeneidad en unos mismos cuadros dirigentes. El partido revolucionario debe ser solamente una minoría consciente del proletariado, erigiéndose en vanguardia de la clase trabajadora y asumiendo la dirección de su clase. No queremos, sin embargo, dudar que, a medida que el Partido va superándose a sí mismo, a medida que se acerca a la batalla decisiva, que se eleva el nivel de la clase obrera, el Partido puede llegar a ser un partido de masas, que arrastre tras de sí a millones de trabajadores. Es más: en la compenetración de los intereses expuestos y defendidos por el Partido con la clase obrera, puede desaparecer el límite donde termina uno y empieza la otra, mezclándose ambos en una identificación total.

«La clase tomada en sí no es más que una materia de explotación. El papel propio del proletariado comienza en el momento en que, de una clase social *en sí*, se convierte en una clase política *para sí*. Este hecho no puede producirse más que por intermedio del partido. El partido es el órgano histórico con cuya ayuda la clase adquiere su conciencia. Decir: «la clase está por encima del partido», significa tanto como afirmar: «la clase, en estado bruto, está por encima de la clase que está a punto de adquirir su conciencia. Esto no sólo es falso, sino que también reaccionario. Para justificar la necesidad del frente único, no hay necesidad de recurrir a esta teoría vulgar.» (1).

«El desarrollo de la clase en su conciencia, es decir, la edificación de un partido revolucionario que arrastre tras de sí al proletariado, es un proceso complicado y contradictorio. La clase no es homogénea. Sus diferentes partes adquieren consciencia por diferentes vías y en plazos diferentes. La burguesía toma parte activa en ese proceso. Crea sus órganos en la clase obrera o utiliza los órganos existentes oponiendo ciertas capas de obreros a las demás. En el seno del proletariado obran simultáneamente diferentes partidos. Por eso vive políticamente escindido durante la mayor parte de su camino histórico. De ahí deriva—en ciertos períodos con una claridad excepcional — el problema del frente único.» (1).

En España, en octubre de 1934, no existía el partido vanguardia de la revolución. La insurrección de Octubre puso de manifiesto, que ninguno de los partidos existentes entonces podían asumir la responsabilidad de conducir revolucionariamente por un camino justo y claro al proletariado español. La revolución española carecía de su partido, de su vanguardia. De esa necesidad histórica surgió el Partido Obrero de Unificación Marxista. El Partido debe—con una política justa—expresar los intereses históricos del proletariado: solamente así será posible la revolución socialista. Nuestro Partido debe conservar su independencia plena, política y orgánicamente, sin reservas, tanto dentro como fuera de la clase obrera. No atarse nunca al carro de la pequeña burguesía que lo lleve a remolque.

El proletariado no nace con la conciencia de sus intereses históricos. «La tarea del partido consiste, en la experiencia de la lucha, en aprender a demostrar al proletariado su derecho a la dirección.» (1). «Se trata precisamente de no tomar la experiencia vivida por nosotros por la experiencia vivida por nuestra clase, por las masas.» (2). «Ahora bien: no se puede arrastrar a la lucha a las masas no comunistas, y, sobre todo, a las masas organizadas, más que sobre la base de la política de frente único.» (1). De aquí nace, pues, la necesidad de agrupar todos los partidos obreros en el seno de las Alianzas Obreras, para su lucha contra el fascismo, para ciertos fines prácticos, para coordinar la dirección de las huelgas, para crear las milicias armadas del proletariado, etc.; las Alianzas Obreras las crea precisamente la lucha de clase contra clase. Pero la orientación, la dirección, debe de correr a cargo del partido revolucionario, de su vanguardia consciente.

El único partido en España que se orienta por una senda justa, basado en los principios del marxismo revolucionario de Marx Engels y en los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista de Lenin y Trotski, es el Partido Obrero de Unificación Marxista.

Los sectores de izquierda de las Juventudes y del Partido Socialista, así como ciertos elementos comunistas y sindicalistas, no pueden orientarse seriamente por el camino del marxismo revolucionario en tanto no hagan una escisión clara, noble, con los reformistas y oportunistas de sus filas, y pongan definitivamente sus fuerzas en la vanguardia revolucionaria, sin titubeos, proa a la dictadura del proletariado.

Julio F. GRANELL.

(1) *L. Trotski, «¡Y ahora?»*
(2) *N. Lenin, «La enfermedad infantil del comunismo».*

Por la inmediata readmisión de los obreros represaliados

La disposición del Gobierno obligando a patronos y empresas explotadoras la inmediata readmisión de los obreros despedidos, continúa siendo boicoteada por la burguesía.

Las organizaciones patronales ya hicieron público su disgusto y anunciaron el propósito de saltarse a la torera en lo posible esa disposición.

La clase obrera ha reaccionado enérgicamente contra la maniobra criminal de la burguesía al retrasar indefinidamente la reposición de millares y millares de obreros despedidos.

En Cataluña han empezado a funcionar las Comisiones arbitrales para resolver los casos por separado. Con lo cual no se hace sino imprimir una lentitud irritante en la tramitación de los expedientes.

La clase obrera ha de pasar por encima de los formulismos de las Comisiones imponiendo la inmediata readmisión de todos los obreros despedidos.

Y no sólo los despedidos desde octubre sino también todos los que han sido represaliados a partir de la proclamación de la República.

Las organizaciones de la clase obrera han de ponerse en movimiento estableciendo un contacto de codos entre sí.

Los sindicatos de Valencia, de la C. N. T., de la U. G. T., de la Oposición y autónomos han iniciado conjuntamente una campaña enérgica en un grandioso mitin celebrado el domingo último para acabar con la maniobra criminal de la Patronal y las vacilaciones del Gobierno a este respecto.

¡Frente Unico obrero para imponer la inmediata readmisión de los despedidos!

Imp. San Ramon, 6. - Telefono 17035 - Barcelona

SGCB2021